



colaboración

la imprenta en la escuela

SUMARIO:

La Técnica nueva, Expresarse.—Valores de Nuestra Técnica, *El dibujo*, por Paco Itir.—*El Fichero escolar*, por A.—*Nuevos cuadernos, L'Alegria d'Oló*, por 3 A.—*Los primeros ensayos de la técnica, En la Escuela de Siete Aguas (Valencia)*, por J. de la A. Lacárcel.—*Intercambio de impresos*, por Antonio Benai- ges y Nogués.

Año II

DICIEMBRE DE 1935

Núm. 9

Colaboración

La Imprenta en la Escuela

Año *II*

Boletín de la Cooperativa española de la técnica Freinet

Núm. 9

ADMINISTRACIÓN Calle Pons y Gallarza, n.º 1 - 4.º - Barcelona (S. A.)	DICIEMBRE 1 9 3 5	REDACCIÓN 14 de abril, 8 - 2.º - Vilatorrada del Penedés (Barcelona)
---	-----------------------------	--

LA TÉCNICA NUEVA ⁽¹⁾

EXPRESARSE

La pedagogía contemporánea, después de haber reconocido el poder fundamental del interés, ha emprendido con timidez el nuevo camino. Ha procurado despertar, por medio de recursos exteriores, la atención del niño, como si éste no fuera, naturalmente y sin necesidad de artificios, capaz de entregarse por entero a una tarea.

Por eso no ha sido nada exigente en cuanto a la calidad de este interés, y ha hecho la superficial comprobación de que basta con bien poca cosa para entretener al niño y captar su atención: ejercicios cortos, frecuentes cambios de actividad son suficientes para mantener la aplicación al trabajo. Los partidarios de los viejos métodos de silabeo, hasta nos dirán que, a veces, el niño se distrae con la insignificancia de las letras o de las sílabas, y que no le disgusta oír su voz, mezclada a las demás, salmodiando lentamente la lección.

Debemos hacer aquí una distinción capital que será preciso no olvidar siempre que hablemos de interés por *la Imprenta en la Escuela*.

El interés específicamente escolar, obtenido por medio de los métodos de enseñanza habituales—ya se basen en

la lectura metódica de los manuales o en el manejo de cartones preparados previamente—es siempre un interés superficial que no es inherente a la personalidad infantil y cuyas raíces no surgen de lo más hondo del individuo.

«Cuando es necesario crear el interés *en torno* a un objeto o a una idea, es precisamente porque el interés por esta idea o por este objeto no existen en el niño. Nunca se han hecho realmente interesantes las cosas que fundamentalmente no lo son. Lo que se ha hecho, simplemente, es recurrir al gusto por lo placentero. Se ha excitado al niño en esta dirección con la esperanza de que, de una u otra manera, se asimilaría, durante el período de excitación, las cosas que no tienen para él ningún atractivo. Ahora bien; hay dos clases de placer. *Hay el placer que acompaña a la actividad. Se le encuentra allí donde el yo se manifiesta plenamente. Es la energía que se despliega tomando conciencia de sí misma. Este placer es siempre absorbido por la misma actividad. No tiene en la conciencia una existencia independiente.*

(1) Fragmento del libro de Freinet, próximo a publicarse, «La imprenta en la escuela, técnica nueva de educación popular».

Es el tipo de placer que acompaña a un interés legítimo. Está producido por necesidades del organismo. La otra clase de placer proviene de un contacto. Es el producto de nuestra receptividad. Es suscitado por el ámbito exterior. Decimos que nos tomamos interés, que obtenemos placer. Este tipo de placer puede ser aislado de sus concomitantes. Existe por sí mismo en la conciencia, como placer y no como placer de obrar.

Cuando el maestro hace interesante una cosa, es este segundo tipo de placer el que entra en juego. Ha sido aprovechada la circunstancia de que la excitación de cualquier órgano va acompañada de cierto tono afectivo, de cierto placer. Y se ha utilizado éste para llenar y salvar el foso que separa el yo activo, del objeto falto de interés para él. También aquí el resultado que se obtiene es una disociación de la energía individual.

...Pero cuando se reconoce en el niño la existencia de fuerzas que no exigen sino desarrollarse, ofreciéndose a nosotros como puntos de apoyo para que aseguremos su normal disciplina y funcionamiento, entonces sentimos que poseemos una base sólida para edificar nuestra obra de educación. El esfuerzo surge normalmente cuando se ofrece libre cauce a esas energías para asegurar su crecimiento y su desarrollo. Y obrando así, sobre esos impulsos, de una manera adecuada, se consigue esa seriedad, esa atención, esa concentración del yo hacia un fin definido, que producen el hábito firme y permanente de poner la personalidad entera al servicio de fines elevados. No hay miedo

de que este efecto degenerare en una carga ingrata, en una tensión nerviosa vana y perjudicial, porque el interés lo invade, ejerce su influjo; el yo se entrega a la obra íntegramente: (1)

Esta ha sido, en la elaboración de nuestro método, nuestra constante pre-ocupación: *explotar para los fines educativos la necesidad de curiosidad y de actividad que existe en todo ser vivo, descubrir los pensamientos íntimos de nuestros alumnos, proporcionarles expresión, clasificarlos para, por fin, fijarlos con la imprenta antes de utilizarlos para el trabajo escolar. Si conseguimos esto, estaremos seguros de que nuestra enseñanza habrá marcado una honda huella, porque todo el individuo se manifestará tenso hacia este fin: expresarse, leer la expresión impresa y conseguir expansión y desarrollo al espíritu.*

Los «buenos» maestros nos objetarán, quizás, que también ellos saben hacer hablar al niño para descubrir esta base fecunda de su enseñanza. Pero, ¿han llegado acaso a cristalizar el pensamiento, el lenguaje infantil, en una lectura impresa de forma definitiva? Y, ¿no se sienten acaso obligados a hacer leer *exclusivamente* en caracteres impresos lo que los adultos han pensado, expresado e impreso? Esta práctica es la causa de una disociación del yo, de un divorcio irreductible entre las diversas actividades escolares; defectos esencialmente perjudiciales para la elevación intelectual y moral del individuo y para el ritmo de la educación.

(1) Dewey: «La escuela y el niño».

VIDA HURDANA

Valores de Nuestra Técnica

EL DIBUJO

II

Se dirá—se ha dicho y se dice—que los dibujos de los niños son «feos, borrosos y confusos». Naturalmente: los dibujos de los niños no los entienden los grandes. No pueden entenderlos porque son dos mundos completamente distintos. Y porque el mismo mundo, unos y otros, lo ven y lo interpretan de manera muy diferente. Los dibujos de los niños son claros, precisos y preciosos... para los niños. Hay que tener en cuenta, imprescindiblemente, esto: los niños dibujan para los niños. Cómo hablan. Cómo escriben. Y para nadie más. Observadlos. Escuchadlos. Y, sobre todo, aprended a escucharlos; veréis con qué precisión, con qué agudeza y con qué riqueza se hacen unos a otros la crítica de sus monos... de sus obras, podemos decir bien claro, sin hiperbóles. El niño es un mundo; y viviendo en nuestro mismo medio, ve e interpreta el mundo en que él y nosotros nos encontramos con arreglo al suyo, o desde el suyo. Esto es axiomático: perogrullada padre. De aquí, pues, se ha de partir, de este concepto se ha de arrancar, si se quiere que la acción reflexiva del hombre sobre el niño, que no es, ni mucho menos, una relación simplista de fortaleza y debilidad, de superioridad e inferioridad o de protección compasiva, tenga, verdaderamente valor educador. Para salir de esta base no se necesita más que un estímulo: el estímulo motor. Y semejante estímulo

no lo puede proporcionar más que una técnica: la «nuestra». La «nuestra» y el Maestro. No se olvide tal cosa nunca: el Maestro. Sin el Maestro no hay técnica posible. Lo hemos dicho, lo decimos y lo diremos cuantas veces nos sea posible, aunque para ello hayamos de elevar la pesadez a la categoría de delito. Es así. Y no de otro modo. Maestro. Con Maestro, técnica. Sin Maestro, nada.

En este mismo momento, rodeando las cuartillas en que escribimos, tenemos esparcidos sobre nuestra mesa de trabajo dibujos originales de niños. Ojo: dibujos originales, no «dibujos libres y espontáneos». No es lo mismo. Y hacemos la aclaración, porque «dibujo libre y espontáneo» se ha metido en el léxico corriente del tecnicismo pedagógico, como queriendo referirse únicamente a los garabatos de los primeros pasos, a aquellos que el niño traza o se encuentra trazados cuando por primera vez tiene un lápiz en la mano y un papel por donde aquél pueda correr. También se dice «dibujo libre y espontáneo», como queriendo significar que se deja al niño suelto para que pinte sus cosas, que suelen tomarse por cosas disparatadas. Por eso hemos precisado: «dibujos originales».

Ahí va uno. No será solo. En sucesivos trabajos irán otros, algunos de ellos interesantísimos. Hemos de probar y



comprobar bien nuestra tesis. Este de ahora es de un niño de ocho años que se llama José Esteller Madera, y lo hizo para ilustrar la leyenda contada por otro niño de su misma edad, Cristóbal Picoret Torruella. La leyenda y el dibujo que la ilustra se encuentran en el cuaderno «Salut», número 2, de la clase del mismo nombre (1.º grado) de la Escuela graduada de niños de Villanueva y Geltrú. No se podrá decir que el dibujo no es claro, bien preciso y bien concreto. Se podrá alegar, acaso, que no es bonito, pero... Dejemos esto, por ahora, en «pero»... La leyenda dice así :

«En el pueblo de mi padre un hombre cogió una serpiente pequeña. Salió la madre de la serpiente pequeña y se enroscó al cuerpo de aquel hombre y con la cola le daba golpes en la cabeza.

»A aquel hombre se le cayó el pelo, y, después, se murió.»

No se podrá decir tampoco que no está exactamente interpretado el momento primero de la leyenda, aquel en

que el hombre coge la serpiente pequeña y sale la que el niño llama «madre», dispuesta a enroscarse en el cuerpo del atrevido y hacerle soltar la hija a fuerza de golpes en la cabeza. ¿Que el dibujo tiene defectos? ¡Estaría buena que fuera el cuadro logrado de un artista! Entonces, no haría falta que el niño fuera a la Escuela. Ni sería necesaria la misma Escuela. ¿Para qué?

Pero, insistimos, el dibujo tiene claridad y precisión del momento que expresa. Y tiene más : tiene jugosidad y vida. Tiene alma. Alma infantil, claro es, pero alma bien patente en la ingenuidad que respira. Las culebras parecen palos, ciertamente, como ramas del árbol con cuyo tronco ha querido, sin duda, el niño hablarnos del campo, donde tiene lugar la escena, pero llegad a la cabeza y no habrá que esforzarse mucho en mirarlas para descubrir en ellas lo que es más importante en el dibujo : expresión y vida ; la expresión y vida del momento que están viviendo.

y hasta el hombre que carece de ojos, que no sabe si tiene nariz y que apenas si se le ve la boca, tiene también expresión y vida. Está completamente ajeno a que la culebra enorme que se aparece delante, con la boca abierta e iniciando como un gesto de ira y de amenaza, vaya a enroscarse al cuerpo y golpearle la cabeza : desconoce el peligro cierto, porque lo desconoce también el niño autor. En cambio, se afirma en el suelo y sujeta con fuerza la serpiente, como si temiera que se le fuera a escapar. Y todo eso lo dice bien claro el conjunto que forman las líneas inseguras que trazan la figura. Sería curioso entregar esta leyenda a un artista auténtico, pidiéndole que la ilustrara con un solo dibujo. Seguramente escogería el mismo episodio en su segunda etapa, presentando la «serpiente madre» ya enroscada al cuerpo del hombre y golpeándole la cabeza. Acaso el mismo que quiso plasmar el niño, no llegando a ello porque le faltó la fuerza ; fuerza de visión y fuerza de expresión—tenía 8 años, cuando lo hizo—, quedándose por eso en la primera fase del emocionante momento. Nosotros pensamos realizar la experiencia y verificar la prueba. Daremos, después, cuenta de ella a nuestros compañeros. Creemos que hay que empezar a ver claro en esto del «Dibujo en la Escuela». Y no dudamos que habrá maestro que prefiera los atildamientos relamidos de la línea copiada ya que, a lo mejor, cree que el dibujo es sólo cuestión de vista y pulso. ¡ Son tantos los que lo piensan así ! Nosotros no ; nosotros nos quedamos con esas rayas gruesas y toscas, con esas líneas inseguras e ingenuas, con esos brazos del hombre que, al coger la culebra, presenta las dos manos cerradas, más que sujetándola, plantando los puños sobre ella, que por arte de encantamiento se mantiene vertical en el aire, y

dando, de ambas, la misma cara al que las contempla, pero, al cabo, fieles intérpretes de un momento, de un episodio vivo, y, a veces, vivido, ofreciendo, a la postre, un conjunto bonito. Bonito, sí, porque en él vemos con claridad meridiana la verdadera trayectoria de la actuación educadora, mucho más eficaz, más segura y, desde luego, más pedagógica que la que presentan las perfiladitas líneas de copia, logradas en la mayoría de los casos a fuerza de goma de borrar, y hasta de raspar con las yemas de los dedos. ¡ Que esté la raya bien hehecita, igual a la otra, a la del modelo, es lo que busca el niño, porque es lo que le exige la copia, y lo que le pide el Maestro ! Sin embargo, en nuestra técnica que va «el agua» por otro camino, cuántas preciosas advertencias se podrán hacer al niño sobre su dibujo sin herirle, sin cansarle, sin machacarle, que le llevarán a ver claro, con precisa claridad, porque fué él el que produjo la obra y sin esfuerzo le conducirán lenta y progresivamente a mejorar su expresión gráfica, a acertar con ella, acabando, como quien dice, dibujando, sin haber aprendido — el aprendido clásico—por saber dibujar.

Estamos plenamente convencidos que un niño de ocho años de los que no han dibujado, ni dibujan más que con goma de borrar, copiando las laminas de un cuaderno, con cuadrícula o sin ella, no es capaz de producir una obra para ilustrar un relato como la producida por José Esteller Madera. Y si no es capaz de producirla a los ocho, tampoco lo será a los doce, y quizá se vea apuradillo para hacer algo semejante a los veinte. Igual, exactamente igual que el maestro a que nos referíamos en nuestro primer trabajo ; que copia, pero no dibuja.

PACO ITIR

noviembre 1935.

EL FICHERO ESCOLAR⁽¹⁾

«El fichero es un recurso magnífico en el proceso autoeducativo. El hallar en él la información requerida, la posibilidad y necesidad de su ampliación constante, inagotable, su sentido de revisión y de perfectibilidad y la ventaja de su manipulación y ordenamiento son sus méritos esenciales.

Estas finalidades se cumplen mejor, a mi juicio, con la ficha suelta que con folletos de la biblioteca de trabajo, donde, si es verdad que aparece con mayor unidad un tema—también pueden ordenarse las fichas—, da una cierta nota de cristalización, de cosa hecha e inmutable, es decir, de lo más opuesto a cuanto se quiera hacer con la técnica que propugnamos.

Es, en efecto, muy difícil hacer fichas. Desde luego han de tener, cuando el tema lo requiera, un sentido peculiar, propio. Por eso no hay que traducir, sino adaptar y superar los modelos. Hasta me atrevería a decir que el fichero español debe ser mejor que el francés, sólo por el hecho de ser posterior.

Conforme en que ha de ser *una documentación universal...; documentos rigurosos, bien pensados, contrastados, veraces, de sencilla exposición, acompañados de dibujo fiel y sencillo, de fácil manejo y donde pueda obtenerse almendra y no cáscara.*

Conforme con la clasificación decimal.

En cuanto a la organización del trabajo creo que conviene guardar estas o parecidas normas:

Habrà un ponente para cada materia o grupo de materias afines, con la doble misión de revisar las fichas que le sean remitidas por los asociados, y de formar otras por su parte, pro-

curando agotar un motivo antes de abordar otro.

Existirá un comité de selección encargado de supervisar las fichas propuestas por los ponentes.

Las fichas así ultimadas, con sus dibujos, se someterán a la crítica de personas de la máxima competencia en cada especialidad, previamente impuestas en el sentido del trabajo. Ellas darán el aval definitivo.

Como la tarea de busca de datos es larga y difícil y la de crítica, para el experto, fácil, no sería problema el conseguir valiosas colaboraciones desinteresadas.

Ahora bien; esta obra no puede llevarse a cabo con el ritmo lento de publicar dos fichas mensuales en el boletín. Es necesario arbitrar un recurso excepcional que permita ofrecer, en breve, un fondo estimable. ¿Qué menos de cien fichas hasta fines de 1936?

Entre los temas indicados me agrada particularmente la historia del vehículo y a él dedicaré mis primeros trabajos. Pero aprecio en este tema tan grandes concomitancias con asuntos de pura etnografía, que desearía saber vuestra opinión de si hemos de procurar no dispersarnos en exceso invadiendo otros campos o si conviene coger al paso toda la documentación afín y trasladar la referencia a otro ponente.

Digo esto, porque al tratar del vehículo nos sale al paso el carro chillón del Norte de España, clara supervivencia de aquel otro de supuesto origen asiático. ¿Desdeñaremos esto aun no siendo propiamente histórico? Y, ¿qué

(1) Publicamos aquí fragmentos de una carta de nuestro compañero Medina Bravo, inspector en Madrid, en la que expone interesantes puntos de vista respecto a la realización del FICHERO ESCOLAR GENERAL.



ROMANCE DE LA LOBA PARDA

Estando yo en la mi choza
pintando la mi cayada,
las cabrillas altas iban
y la luna rebajada;
mal barruntan las ovejas,
no paran en la majada.
Vide venir siete lobos
por una oscura cañada.
Venían echando suertes
cuál entrará a la majada;
le tocó a una loba vieja,
patituerta, cana y parda,
que tenía los colmillos
como puntas de navaja.

Dió tres vueltas al redil
y no pudo sacar nada;
a la otra vuelta que dió,
sacó la borrega blanca,
hija de la oveja churra,
nieta de la orejisana,
la que tenían mis amos
para el domingo de Pascua.
—¡Aquí, mis siete cachorros,
aquí, perra trujillana,

aquí, perro el de los hierros,
a correr la loba parda!
Si me cobráis la borrega,
cenaréis leche y hogaza;
y si no me la cobráis,
cenaréis de mi cayada.
Los perros tras de la loba
las uñas se esmigajaban;
siete leguas la corrieron
por unas sierras muy agrias.
Al subir un cotarrito
la loba ya va cansada:
—Tomad, perros, la borrega,
sana y buena como estaba.
—No queremos la borrega,
de tu boca alobadada,
que queremos tu pelleja
pa'el pastor una zamarra;
el rabo para correas,
para atacarse las bragas;
de la cabeza un zurrón,
para meter las cucharas;
las tripas para vihuelas,
para que bailen las damas.

«Este gracioso romance, de pura cepa rústica, auténticamente pastoril, creo que nació entre los zagales de Extremadura, donde hoy es muy cantado al son del rabel, sobre todo en Nochebuena. Los pastores trashumantes lo propagaron por ambas Castillas y León. Pero ya en el principado asturiano es completamente desconocido, así como en Aragón, Cataluña y Andalucía; lo cual quiere decir que las tierras que no reciben sus ganados de Extremadura tampoco recibieron esta composición pastoril.»

Del libro de D. Ramón Menéndez Pidal, «For Nueva de Romances Viejos».

Clixé de Luis G. Bover

NUESTROS DIBUJOS



Grabado de la portada de «BATEC». Núm. 7. Escuela Graduada de Vilafranca del Penadés. Séptimo grado de niñas.

MI PADRE

Mi padre es carpintero.

Yo, a mi padre, ya le ayudo a hacer algunas faenas.

Algún dia, cuando marchó para irme a la escuela, él me dice: Por la tarde no has de ir a la escuela porque me ayudarás.



Muchas veces cuando salgo de clase por la mañana, no voy hasta las doce a casa y esto disgusta a mi padre.

Por la mañana mi padre siempre nos sube a llamar a la cama porque

hemos de trabajar, nunca quisièramos levantarnos, porque tenemos todavía sueño: pero nos levantamos y hacemos la faena que nos manda.

Mi padre siempre me dice que cuanda haya cumplido los catorce años me hará ir a trabajar un par de años fuera, y así, aprenderé mucho más que si trabajara en casa.

A mi me gusta el oficio de carpintero.

JAIME RIPOLL



Del cuaderno mensual: INQUIETUD. Num. 3. Publicación de la escuela graduada de niños de Menarguens (Lérida)

PREGÓN DEL AMANECER

¡Arriba, trabajadores
madrugadores!

¡En una mulita parda,
baja la aurora a la plaza
el aura de los clamores,
trabajadores!

¡Toquen el cuerno los cazadores
hinquen el hacha los leñadores;
a los pinares el ganadico,
pastores!

RAFAEL ALBERTI

Poeta español contemporáneo, nacido
en el año 1903.

Del libro "Poesía". Cruz y Raya.
Madrid.



Clixé de Luís G. Bover

diremos de las viviendas populares, de la cueva andaluza, de la palloza del N.O., vivo recuerdo de la choza germánica?

Consciente de todas estas dificultades, y contando siempre con una supervisión en los datos, no me parece tan difícil llevar a término feliz nuestra aspiración.»

**

La carta de nuestro amigo Medina nos trae, a más de la seguridad de su valiosa y decidida colaboración—ya desde el primer momento contó con ella nuestro grupo—, puntos de vista y orientaciones que nos ayudarán a encauzar nuestra tarea.

Su criterio y su visión de la obra a realizar nos parecen excelentes, y creemos que habrán de servir de puntos de partida desde los cuales podamos concretar la organización y distribución del trabajo para formar el fichero cooperativo. Ellos servirán de base, y desde ahora podrán los compañeros exponer sus críticas e indicaciones hasta que coincidamos en normas fundamentales.

En el congreso de Huesca se pensó en que algunos compañeros se encargaran de recibir y revisar el material aprovechable para la confección de fichas mientras el Comité de publicaciones pudiera hacer las gestiones necesarias con el fin de llegar a la designación definitiva de ponentes de las diversas materias, y a la organización más eficaz del trabajo.

Es evidente, como señala el compañero Medina, que esta labor presenta ciertas dificultades, y que hay que fijar unas normas y una coincidencia de esfuerzos. El Comité de publicaciones se reunirá en breve con el Consejo de administración de la Cooperativa para tratar del asunto y hacer las gestiones necesarias encaminadas a estructurar la cooperación que encauce la publica-

ción del Fichero general.

Una de las mayores dificultades para impulsar la publicación de fichas en la cantidad necesaria, como indica Medina y como han reclamado otros compañeros, es de orden económico. Nuestro grupo de cooperadores es todavía reducido para afrontar el gasto de ediciones costosas. El mismo boletín, notable esfuerzo cooperador a pesar de su humildad, proporciona un déficit que sólo se podrá cubrir con el doble de las suscripciones solicitadas hasta hoy. Con el gasto que supone el aumento a 16 páginas sólo se pudo pensar en la publicación de un par de fichas incluidas en la misma revista, en espera de que el grupo cooperador sea suficiente para poder afrontar con probabilidades de éxito, la edición en cartulina de un estimable stock de fichas. Hay que tener en cuenta que tenemos que pensar también en la publicación del fichero de cálculo.

No desesperamos de poder emprender esa publicación que Medina calcula para el año 1936. Nuestros esfuerzos se dirigirán a cumplir esa necesidad. Vamos, pues, a preparar el material para el momento oportuno.

Creemos que las dudas referentes al aprovechamiento de documentación afín a cualquier materia encomendada a un ponente, quedarán resueltas cuando se establezcan las diferentes secciones—las diez primeras—base de la clasificación decimal. Entonces, cualquier ponente podrá distribuir, enviándolos a los ponentes respectivos, los documentos que vaya encontrando, que tengan relación con su sección y que puedan estar mejor situados en otra cualquiera. En el próximo número del boletín daremos ya una clasificación de secciones que pueda servir de base de discusión. De todas maneras, refiriéndonos al asunto concreto que expone el compañero Medina, creemos que sí;

que es conveniente recoger y aprovechar esos documentos de pura etnografía relacionados con la historia del vehículo. Al final, la clasificación del fichero indicará a cada uno si esas fichas deben estar junto a las de historia, a las de geografía o a las de otra sección. Y aun, mediante referencias y llamadas convenientes, pertenecer a diversas secciones.

De todos modos, siempre habrá un

margen para la publicación de fichas cuyo contenido parezca de difícil clasificación, que no puede prever el ponente encargado de agotar un tema; fichas con datos obtenidos de estadísticas últimas, revistas, periódicos, de la realidad misma; datos recogidos al día; documentos vivos, de actualidad, que habrán de publicarse al margen de toda sistematización.

A.

A nuestros suscriptores y accionistas

Insistimos en la necesidad de que cada uno de nosotros procure hacer todo lo posible para lograr el mayor número de suscriptores al Boletín.

Nuestro carácter de grupo colaborador en un hacer pedagógico, al servicio de la escuela activa, hace que todos tengamos la obligación de aportar el concurso posible para lograr la mejor eficacia de nuestra labor.

Para ello necesitamos más suscriptores. Nuestra publicación no es de ninguna empresa, ni se nutre de otros ingresos que los de nuestros compañeros. Es por ello que debemos aprovechar todas las ocasiones para presentarla a los amigos y lograr su adhesión.

Suscripción anual, 5 pesetas.

Vilafranca del Penedés (Barcelona), Catorce de abril, 8

NUEVOS CUADERNOS

L'ALEGRIA D'OLÓ

publicación mensual de la escuela de niños de Oló (Barcelona)

Este nuevo cuaderno impreso por su contenido y su presentación cumple perfectamente las condiciones que se requieren para empezar nuestra técnica de la imprenta en la Escuela.

En él preside el interés del niño, reflejado en sus redacciones que como la de «*les pinyes*» tienen un delicado sabor infantil.

Comprendemos no obstante, que la tradición de una educación libresca ha dejado sentirse en esos niños. Y evidentemente, no se podrá corregir en

los primeros cuadernos. Mas, la actuación decidida y entusiasta de nuestro compañero Vigatá logrará la máxima frescura y jugosidad en la dicción infantil, anulando los vicios de imitación al decir adulto, tan corriente en las escuelas de tipo clásico.

Nos congratulamos de que en un pueblo rural, tan pequeño y apartado de la gran urbe, como el de Oló pueda realizarse una labor de esta naturaleza.

3 A.

Los primeros ensayos de la Técnica



EN LA ESCUELA DE SIETE AGUAS (VALENCIA)

¿Qué será eso de la Imprenta? Preguntan grandes y chicos en esta localidad. Los mayores, con espectación. Los pequeños, con curiosidad.

La sorpresa fué grande cuando vieron la caja de las letras, la prensa, los rodillos, las letras, los componedores.

¿Esto es?, vuelven a preguntar. Y empezamos a trabajar no dejando pasar inadvertida la impresión que va causando todos los movimientos y actos encaminados a su marcha.

Ya posesionados de lo que para ellos ha sido una novedad, van preparando su labor. Se distribuyeron las letras, se preparó el material y se organizaron los equipos de trabajo.

Es de notar que los equipos formados son de niños no mayores de diez

años y, hasta ahora, no menores de siete.

No pierden ni un momento de **clase**, pues al mismo tiempo que se hace la labor escolar cada niño coge su **componedor** invirtiendo un corto intervalo a esa tarea que en la industria llamamos imprimir y en la Escuela «deleitar».

Si alguna cosa necesitábamos **implantar** y que produjese buen resultado ha sido la imprenta. Por ella, los niños han comprendido a hacer ciertos trabajos escritos que la índole **intelectual** les hace retrasar, sin contar que para ello nos hemos valido de **medios** incomprensibles y que han **extrañado** a cuantos conocen las necesidades **con** que viven los habitantes de este pueblo.

Sólo temo que la labor quede **olvidada** si no se sabe **espiritualizar** los esfuerzos hechos desde un principio.

**

Hemos traspasado la idea a otros pueblos, que ya van dándose cuenta que imprimir en la Escuela no es hacer **para** vivir sino labor pedagógica activa y **recreativa**.

Quizás en otra ocasión podamos dar alguna otra impresión sobre la **marcha** de nuestra «Técnica». Bástenos **por** hoy decir que vivimos satisfechos de haberla introducido en nuestra escuela por el entusiasmo y la ilusión que a todos ha despertado.

J. DE LA A. LACÁRCEL

Siete Aguas (Valencia).

LA IMPRENTA EN LA ESCUELA

TÉCNICA NUEVA DE EDUCACIÓN POPULAR

por

CELESTIN FREINET

(Próximo a aparecer)

4'50 ptas. el ejemplar. A los accionistas de la Cooperativa y suscriptores de COLABORACIÓN se les servirá con un 25 % de descuento

Intercambio de impresos

En el Congreso de Huesca se aprobó un reglamento para el intercambio de impresos presentado y defendido principalmente por el compañero Almendros. No me explico que Almendros, que sabe lo estéril y antipático que resulta el cortar alas a la libertad, máxime en cosas tan *libres* y sutiles como son las que conciernen a la educación, pueda mostrarse partidario de encajonar el intercambio en los estrechos límites de un reglamento. Me parece, sencillamente, una gran equivocación. Objeciones hice en el Congreso y objeciones he de hacer ahora.

Veamos. ¿Qué finalidades tiene ese reglamento? Que yo sepa, dos: facilitar el intercambio formando equipos de escuelas que radiquen en medios productivos análogos y entre regiones de una misma habla y asegurar la justa correspondencia de publicaciones entre las escuelas que hayan establecido el intercambio. Las dos cosas pueden lograrse sin necesidad de reglamento alguno. Nuestro movimiento no está tan ramificado para no ser relativamente fácil a cada maestro saber lo que le interesa de cada escuela, aparte que hartamente se manifiesta su fisonomía a través de los propios trabajos de los niños. En cuanto a la seguridad de ser correspondido el envío de publicaciones, hay un medio que seguramente muchos practicamos: a la escuela que no corresponde se le suspende el envío. Que esto, realmente, debe darse de lado, porque no se armoniza con *nuestra escuela*; la falta de seriedad. Pero no es esta la cuestión.

¿Es que en educación el contraste no es valor apreciable? Si del choque de visiones, pasiones y ambientes—agua-fuertes—sale luz y genio—creación—, ¿por qué hemos de tender a poner ante

el niño imágenes que no le provocan intensamente por saberle a su espíritu como cosas tibias de novedad? Lo monótono, lo conocido, lo de *cada día* no atrae al niño. Entiéndasenos bien. Le atrae lo de cada día por lo que tiene de intuitivo y fácil—ley del menor esfuerzo—pero lanza su espíritu a la lejanía tan pronto se le alude con oportunidad y habilidad. En cada niño late un héroe. Por eso abre tanto los ojos ante la leyenda y la honda aventura. ¿Cabe duda que a un niño de la Bureba, por ejemplo, llamará más la atención—pórtico de la posible reacción educativa—una escena cualquiera de Folklore ruso, chino o esquimal que el regreso de la dula (rebaño de ganado diverso que se recoge diariamente de diversos dueños) o el tantas—¡tantas!—veces visto beber con el porrón? Por otra parte, ¿por qué limitar la posibilidad de cada escuela intercambiando publicaciones únicamente con las escuelas que forman el equipo tal o cual, sean cuales fueren sus características? ¿No es esto demasiado poco amplio y trascendente?

Se comprende que se tenga en cuenta el factor *lengua* para el intercambio, sobre todo tratándose de publicaciones maternas. No por principio doctrinario, sino en virtud de dificultades materiales que no siempre está en nosotros el vencer. Pero a cada maestro le incumbe orientar su problema.

El disentir del intercambio reglamentado no quiere decir que hayamos de movernos dispersos y desarticulados. En modo alguno. La acción de cada escuela sería poco más que nula sino respondiese a un conjunto organizado. Organizado, eso sí, en libre aportación y mutuo mejorarse. La característica de nuestro movimiento es, pre-

cisamente, esta : hacer uno para uno y para todos. Que es en esencia la más cabal expresión de superación humana. Creo que lograríamos un intercambio vivo y fecundo formando algo así como «Batecs» (1) de intercambio, que podrían venir a ser laboratorios de técnica *freneniana* extraescolar, por llamarlo de algún modo. Observación concienzuda del propio medio local, comarcal o regional para ir al tipo—total o parcial, pero siempre global—que a su vez sería luego parte de otro tipo más amplio y acabado, tema para el «Batec» grande, el Congreso anual.

Algo de eso pensamos hacer el compañero Moneo y yo, si es que se incorpora a nuestro movimiento, con el entusiasmo que me manifestó en Huesca. Tengo motivos para confiar en él. Será un «Batec» de sólo dos miembros : no hay más en Burgos. Por ahora, claro. El número es lo de menos. Cada «Batec» haría según sus fuerzas y posibilidades. Eso sí, todos podrían hacer algo. Y mirándolo bien, el fichero que estamos haciendo y la discoteca que pensamos hacer y otras actividades que hoy se acumulan en unos pocos compañeros, lo que resulta demasiado cómodo para los demás, podrían ser *descentralizadas* y pasar a los «Batecs»,

sin romper por ello, naturalmente, el carácter de obra de conjunto.

Dejad que las escuelas intercambien libremente. Que esa misma libertad les será norte para llevarles a afirmarse más y más en su caminar. Dejando la cáscara e hincando el diente en la pulpa, que es lo hondo y lo nutritivo. Una sola limitación yo pondría y que algunos compañeros ya han puesto : intercambio libre, pero dentro del área estricta de la «Técnica Freinet». Es por la razón esencial de no desvirtuar una obra tan inmensa. El periodiquito ñoño y cursi—cáscara—que nos llega de ciertas escuelas y que ponemos en manos de los niños, hace tanto o más daño que el «T. B. O.» y otras hierbas y muchos «modos» de antaño que hemos barrido de la escuela. Si acaso, mandar nosotros nuestras publicaciones por si se deciden, a fuerza de ver lo que son, a sumergirse para no flotar ya más, exentos ellos de correspondernos con las suyas. ¿Hace?

Antonio Benaiges y Nogués

Bañuelos de Bureba (Burgos)

(1) «Batec» (latido) es el nombre que grupos de maestros, en Cataluña, dieron a su organización, de carácter ampliamente escolar, sin normas prefijadas para desenvolverse. Eran «tertulias» con significación y seriedad.

VIDA HURDANA

ACUARELAS KASPAR

Las acuarelas KASPAR constituyen, por sus colores vivos y su fácil manejo, el mejor medio para dar vida y expresión a los dibujos de los niños. Es seguro que los maestros que las ensayen no dejarán de utilizarlas. Sustituyen, con ventaja, los mejores lapiceros de color. Y no digamos que por su economía es factible su adquisición en todas las escuelas.

Cartón con seis colores, 1'15 ptas. De venta en la Administración de la Cooperativa.

VIDA HURDANA

Ha salido ya el primer número de la colección: **lo que escriben los niños**. Es un interesantísimo folleto de 20 páginas, ilustrado con varios clichés relacionados con la vida y costumbres de Las Hurdes, descrito deliciosamente por niños de aquellas escuelas. Es el mejor libro de lectura corriente que se puede poner a las manos de los niños. — Ejemplar: 20 céntimos.

De venta a la redacción del Boletín

Catorce de abril, 8, Vilafranca del Panadés (Barcelona)

ADMINISTRACIÓN

A los compañeros accionistas

El artículo 8 de nuestros estatutos, en su párrafo b), previene la obligación que tienen los socios de aceptar, anualmente, la suscripción al Boletín de la Cooperativa. No obstante esto, son en buen número los compañeros que han descuidado satisfacer la cantidad correspondiente, en el ejercicio económico anterior y en el presente.

Mas como la marcha administrativa de nuestra entidad requiere la mejor puntualidad en el pago de las deudas pendientes, de acuerdo con el Consejo de Administración de la Cooperativa, nos vemos obligados a advertir lo siguiente:

1.º Los compañeros accionistas que durante el mes de enero no hayan remitido a la Administración, Pons y Gallarza, 1 - 4.º - 2.ª, Barcelona, S. A., el importe de su suscripción al Boletín, recibirán, en el mes de febrero, una tarjeta reembolso que importará la deuda pendiente más una peseta por gastos de franqueo y reembolso.

2.º Si alguna tarjeta es devuelta, es decir, si algún accionista se niega a satisfacer su deuda, la cantidad correspondiente se restará de la acción comprometida. Si llega este caso, — que no lo esperamos, — se dará cuenta de ello en el próximo Congreso.

El Administrador Delegado

Las plumas SOEENECKEN son imprescindibles para iniciar los niños pequeños a la escritura Insustituibles para la letra Script. Nuestra Cooperativa las ha procurado para servir las a los compañeros: Cajas de 100 plumillas núms. 20 y 21, ptas. 7'50. De venta en la administración de la Cooperativa

VISADO POR LA CENSURA

Cooperativa española de la Técnica Freinet

Pons y Gallarza, 1, 4.º - Barcelona (S. A.)

Listín de precios

Tipos de Imprenta	Pesetas
Póliza escolar tipo «Venus» cpo. 12	71'10
Idem. Idem. tipo «Futura» cpo. 12	68'40
Idem. Idem. tipos «Futura» o «Venus» cpo. 10.	64'60
Idem. Idem. tipo «Futura» cpo. 28.	78'25
Tintas en tubos	
Negra Viñeta fina, los 250 grs.	4'15
Azul acero en tubos de 125 grs.	3'90
Verde esmeralda en tubos de 125 grs.	3'90
Rojo begonia en tubos de 125 grs.	2'95
Amarillo laca en tubos de 125 grs.	2'05
Prensas escolares	
Presna tipo «Freinet» metálica	65'00
Varios	
Rodillos para entintar, uno	15'00
Caja alta y baja, pequeña, una	11'75
Juego gubias acero para linoleum	2'50
Linoleum. el m. cuadrado	21'00
Idem el dm. cuadrado	0'25
Acuarelas austriacas «KASPAR», cartón de seis colores	1'15
Componedores tipo «Freinet» con portacomponedor para los cpos. 10, 12 y 28, uno	1'00
Papel cortado apropiado prensas, 10 kg.	15'60
500 cubiertas colores suttidos	5'50
500 Idem carmín satinado,	6'00
Fundición de rodillos inservibles en pasta cristalina semidura.	3'00
Plumillas SOENNECKEN, la caja.	7'50
Material mínimo para trabajar en la imprenta escolar	
1 prensa de hierro	65,— ptas.
20 componedores con 20 portacom	20'— »
1 póliza especial de caracteres cuerpo 12 con espacios, cuadrados, interlíneas de 1 y 2 puntos, etc.	68'40 »
1 caja pequeña para alta y baja	11'75 »
1 rodillo para entintar.	15'— »
1 tubo tinta negra de 250 grs.	4'15 »
Embalaje y portes, alrededor de	4'50 »
Importe de una acción Cooperativa.	25'— »
Suscripción anual al Boletín de la Cooperativa.	5'— »
TOTA	218'60 »

CONDICIONES DE VENTA

Para los no accionistas: Remitir el importe del material al hacer el pedido del mismo, más cinco pesetas en concepto de gastos de embalaje y facturación.

Para los accionistas:

1.º Remitiendo como mínimo la mitad del importe al hacer el pedido y el resto a los treinta días fecha factura.

2.º En tres plazos mensuales con un 5 % de recargo sobre la cantidad a pagar.

3.º En seis plazos mensuales con un recargo del 10 % sobre el importe total de la factura.

4.º En ocho plazos mensuales con un 20 % de recargo sobre el importe total de la factura.

En todo caso los compradores vendrán obligados a remitir el 25 % del importe de su pedido al hacer el mismo, distribuyéndose en partes iguales el valor restante de la factura más los recargos correspondientes.

Al hacer el pedido debe indicarse con toda claridad la forma de pago elegida.

Los Sres. Accionistas quedan obligados a remitir el importe de los plazos por giro postal o cheques de fácil cobro.

Para optar a las dos últimas condiciones será preciso que los compositores firmen un documento comprometiéndose a que se les descuenten los plazos devengados por conducto de la Habilitación.

Al hacer el pedido indicar siempre el conducto por el que debe hacerse el envío o la estación más próxima de f. c.

Los gastos de embalaje y facturación se cargan al comprador.

Todos los originales recibidos para COLABORACIÓN se irán publicando.—Procurad suscripciones.

La Administración agradecería a todos los compañeros se dirigieran a ella con cuantas observaciones creyeren oportunas relativas a la calidad, precios, etc. de los materiales propios de la técnica, indicando al mismo tiempo los caminos a seguir para el mejor servicio de los asociados.